

**MEMORANDO OPEX N° 188/2014**

**AUTOR: JUAN MANUEL LÓPEZ NADAL.** Diplomático, especialista en asuntos asiáticos. Colaborador de la Fundación Alternativas.

**PARA: OPEX FECHA: 17/06/2014**

**ASUNTO: TAILANDIA: GOLPE Y MARCHA ATRÁS**

[www.falternativas.org/opex](http://www.falternativas.org/opex)

Depósito Legal: M-54881-2008

ISSN: 1989-2845

## ANTECEDENTES DEL GOLPE MILITAR

El 22 de mayo el comandante en jefe del Ejército thai, general Prayudh Chan-Ocha culminó un golpe de Estado asumiendo todo el poder, destituyendo al gobierno civil interino, suspendiendo la Constitución e iniciando un proceso de detenciones, arrestos, intimidación y represión que continúa y se intensifica en el momento de redactar estas líneas.

El golpe de Prayudh es el duodécimo que alcanza su objetivo de derribar al gobierno constitucional desde la caída de la Monarquía absoluta en 1932 y el décimo del largo reinado de Bhumibol Adulyadej.

En el último decenio el país vio configurarse una situación de polarización política, social y territorial que se hizo endémica entre una sociedad en transformación económica y cultural, ansiosa de mayores dosis de modernidad y democracia, y una élite ultraconservadora y monárquica, empeñada en perpetuar la desigualdad y el autoritarismo que han caracterizado a la "hipermonarquía" thai, que es "constitucional" solo en el nombre. El hoy anciano y enfermo rey Bhumibol Adulyadej ha visto y bendecido la sucesión de golpes militares e intentos constitucionales democráticos frustrados a lo largo de sus 68 años de reinado. Ningún golpe triunfó sin el estímulo o la anuencia regias.

Desde comienzos del siglo XXI Tailandia vive dominada por la polarización en torno al magnate de las telecomunicaciones Thaksin Shinawatra. Su victoria electoral en 2001, ampliada con mayoría absoluta con la reelección de 2005, abrió una profunda brecha en el país. Por primera vez en la historia Thaksin proporcionó a los sectores rurales del interior y al proletariado emergente del área metropolitana de Bangkok un sistema básico de prestaciones sociales antes inexistente y, lo que es más, dio a estos sectores sociales mayoritarios la conciencia de ser protagonistas de unas aspiraciones democráticas y de un clamor por la justicia y la igualdad que la monarquía feudal les había negado.

Aunque Thaksin actuó motivado en función de sus propios intereses, la élite tradicional nunca le perdonó el cambio radical provocado en la sociedad, al comprobar que esas nuevas fuerzas sociales emergentes trasladaban sus lealtades desde la adoración semi-religiosa al monarca a la adhesión interesada al magnate que había despertado en ellos la conciencia de sus derechos. Por eso, las élites tradicionales monárquicas de la capital, y también algunos sectores en el Sur leales al conservador y mal llamado "Partido Demócrata" iniciaron un movimiento de contestación que llevarían al golpe militar del 19 de septiembre de 2006, dirigido por el general Sonthi Boonyaratklin; este derogó la Constitución democrática de 1997, estableció un gobierno pro-militar y promulgó una Constitución más restrictiva en 2007, aprobada por estrecho margen en referéndum y hoy de nuevo hecha trizas por los mismos militares que la confeccionaron.

Entre los años 2007 y 2014 la polarización política, social y territorial se ha agravado entre los llamados "camisas rojas" pro-thaksinistas y defensores de la legalidad democrática; y los "camisas amarillas" anti-thaksinistas, apoyados y financiados por la oligarquía pro-monárquica en la burocracia, el Ejército, la judicatura y parte del mundo de los negocios, lo que Duncan Mc Cargo ha definido como "Network Monarchy".

Restablecida la legalidad democrática, en 2008-2009 las manifestaciones de los "camisas amarillas", la inacción militar y la actuación sectaria de la judicatura derribaron a los sucesivos gobiernos pro-thaksinistas de Samak Sundaravej y de Somchai Wongsawat; los ultra-monárquicos de amarillo tomaron y paralizaron los aeropuertos de Bangkok durante dos meses, y nunca han sido castigados por ello. Como consecuencia de este "golpe táctico" los mal llamados "demócratas", liderados por Abhisit y Suthep tomaron el gobierno aupados por los militares y con una pirueta parlamentaria a principios de 2009; entonces fueron los "camisas rojas" los que se insubordinaron, provocando grandes manifestaciones en Bangkok entre abril y mayo de 2010, que culminaron con una represión sangrienta por el binomio Gobierno/Ejército y cerca de un centenar de muertos, a los que nunca se ha hecho justicia.

En el año 2011 el nuevo partido pro-thaksinista Pheu Thai (Por Tailandia) ganó ampliamente las elecciones y llevó a la jefatura del gobierno a la hermana de Thaksin, Yingluck Shinawatra. Esta gobernó con relativa estabilidad durante dos años, pero en otoño de 2013 un desafortunado intento de promulgar una amnistía general, percibida como un intento de exonerar al exiliado Thaksin y volver a traerlo al país fue el catalizador de amplias protestas en Bangkok de los anti-demócratas del "PDRC", apoyados indisimuladamente por los círculos de poder oligárquico próximos a Palacio. Su líder, Suthep Thaugsuban, ha protagonizado seis meses de disturbios, provocaciones, violencias y desafíos, llegando al extremo de boicotear las elecciones convocadas el 2 de febrero y de bloquear el acceso a las urnas, ante la pasividad complaciente de jueces, burócratas y generales.

Esta situación llevó a la destitución de Yingluck por la Corte Constitucional alegando pretextos ridículos, a la paralización del gobierno interino, al ahogo del intento de una nueva convocatoria electoral y finalmente al golpe militar en dos fases de Prayudh culminado el 22 de mayo.

## **LA NATURALEZA DEL GOLPE: OBJETIVOS, EJECUCIÓN, REPRESIÓN Y RESISTENCIA**

El golpe de Prayudh es mucho más duro que el del año 2006. La junta militar controla absolutamente todo el poder del Estado, sin haber procedido a designar aún a un gobierno civil interino. En las primeras tres semanas centenares - ¿o millares? - de personas han sido detenidas durante más o menos tiempo; algunas de ellas trasladadas a paraderos desconocidos sin asistencia legal o familiar alguna, agravando los riesgos de eventuales desapariciones forzosas.

La Junta se proclama "neutral" y justifica sus abusos autoritarios en aras de una supuesta "reconciliación nacional", pero el objetivo de sus persecuciones es muy sesgado, concentrándose en los políticos del bando pro-democrático, activistas de ONGs, defensores de derechos humanos, profesores y periodistas. La información escrita, audiovisual y electrónica está sometida a una brutal censura. Todo intento de protesta contra el golpe se ve reprimido. Y la Junta pretende adoctrinar a la población en base a una supuesta "felicidad apolítica", que incluye la revisión de los manuales educativos en un sentido ultramonárquico, nacionalista y fascistizante. El régimen ha llegado a prohibir la proyección de la película "1984" mientras instaura sistemáticamente en el país un régimen de terror de connotaciones orwellianas. Se usa y abusa de la legislación represiva de "lesa majestad", única en el mundo, para perseguir, encerrar y procesar a oponentes y críticos, en muchos casos por tribunales militares carentes de cualquier garantía jurídica.

Por si esto fuera poco, en los últimos días la Junta está procediendo a expulsiones masivas de trabajadores camboyanos, birmanos y laosianos. Y se ha denunciado un grave caso de tráfico de personas y trabajo esclavista en una importante empresa de la industria alimentaria tailandesa.

El golpe del general Prayudh ha privado injustificadamente al pueblo thai de sus libertades democráticas, ha creado una situación de violación sistemática de los derechos fundamentales y ha llevado al país a un retroceso brutal en el tiempo. Tailandia vive hoy bajo un régimen de terror. Pese a las proclamaciones de Prayudh de buscar la reconciliación y de promover un nuevo marco político con una "democracia verdadera " (sic) , su credibilidad es nula.

Pese a la severa represión militar se han producido acciones de protesta y disconformidad con el golpe, especialmente visibles en Bangkok, pero probablemente aún más numerosas en las zonas rurales del país, más sometidas al bloqueo mediático impuesto por los golpistas y donde las poblaciones son más vulnerables a la intimidación. El despliegue de medios militares y policiales fomenta el miedo y disuade la protesta, pero no puede acallar la indignación de la población , que no parece dispuesta a aceptar mentiras, coacciones ni manipulaciones de ningún género. Más temprano o más tarde el descontento popular, probablemente acrecentado por el declive económico, se traducirá en acciones de resistencia y en una posible espiral de violencia de alcance y proporciones inciertas.

## **DESPUÉS DEL GOLPE**

Prayudh se niega a definir un horizonte temporal para la restauración de una "democracia sostenible " - léase todavía más limitada. Su golpe de Estado es un acto criminal , por constituir un un acto de violencia contra la soberanía popular y la convivencia democrática; acrecentado en este caso por las sombrías y brutales muestras de represión, la trasgresión del Estado de derecho y la violación constante de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Es también un grave error, porque lejos de calmar los ánimos y apaciguar las divisiones en el conjunto de la nación thai, el golpe sólo conseguirá agudizarlas aún más y dar una vuelta de tuerca en la espiral de enfrentamientos y violencias. Además, el régimen militar incrementará la sensación de desconfianza interna e internacional y dañará aún más la ya precaria situación económica.

Más allá del incierto factor sucesorio destacado por muchos observadores, ya que el largo reinado de Bhumibol toca a su fin por razones biológicas, creo que la Monarquía puede llegar a perder el lugar central que ha tenido en los últimos 70 años, y la cuestión de fondo será el dilema entre una sociedad estratificada, feudal, dual y clasista y una colectividad moderna, plural, democrática, integradora y desarrollada. La Monarquía solo podrá sobrevivir - en Tailandia como en otros lugares -si es capaz de reinventarse y de subordinarse decididamente a la democracia.

Perviva o no la monarquía el cambio político será imparable. El movimiento de los "camisas rojas" puede ser el embrión del que acabe por surgir la democracia. Tiene de su parte la dinámica transformadora de la Historia, una acreditada capacidad de organización y resistencia , y la razón que le da haber sido capaz de movilizar a las masas rurales y al proletariado\_ urbano, hasta hace poco ignorados, marginados

y explotados. Para ello debería desprenderse de su dependencia clientelista de los opulentos Shinawatra y abrirse a otros sectores democráticos de la sociedad, especialmente a la clase media urbana. Por su parte los "amarillos" harían bien en enterrar sus nostalgias del pasado, renunciar al privilegio egoísta y abrirse a la gran mayoría de sus conciudadanos. La solución no puede suponer en ningún caso la victoria total de un bando sobre otro, sino la aceptación sincera del Estado de derecho y de las reglas del juego de la democracia, basadas en elecciones libres y no excluyentes. Desgraciadamente todo apunta a que el logro de tan legítimos objetivos no llegará sin violencia y sangre.

## **REACCIONES INTERNACIONALES**

Las democracias occidentales han condenado el golpe militar en Tailandia con rotundidad verbal, pero sin adoptar medidas sancionadoras sustanciales. El país más severo ha sido Australia, que ha suspendido la cooperación militar con Tailandia y ha prohibido la entrada a los generales golpistas y a sus colaboradores. Estados Unidos también ha suspendido la cooperación militar. Otros países se han limitado a condenar nominalmente el golpe y exigir el restablecimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos. Entre ellos se encuentran España y la Unión Europea, así como algunas democracias asiáticas como Japón, India y Filipinas.

Otros países asiáticos autoritarios como China han guardado silencio y mantienen su cooperación con el régimen golpista. Se piensa que China podría tratar de aprovechar la situación en Tailandia para reforzar posiciones en la cada vez más abierta confrontación que mantiene con Estados Unidos y Japón en Asia-Pacífico. Una delegación militar tailandesa se encuentra estos días en Pekín.

Es de temer, efectivamente, que los acontecimientos en Tailandia puedan contribuir a desestabilizar aún más los equilibrios geoestratégicos en esta importante e cada vez más inestable región del mundo.

La junta militar ha ordenado a sus diplomáticos que traten de dulcificar la imagen internacional del país, cuyo grado de dependencia económica del sector exterior - comercio, inversiones y turismo - es altísimo. De ese modo queda también patente la vulnerabilidad de este régimen de hecho ante eventuales sanciones coordinadas a nivel internacional.

## **PROPUESTAS PARA ESPAÑA Y LA UNIÓN EUROPEA**

Ni la magnitud de nuestros intereses ni nuestra capacidad de influencia aconsejan a España una política propia respecto a Tailandia, desde un planteamiento realista. Tanto por convicción europea como por las razones expuestas, España puede y debe actuar dentro de los cauces de la política exterior común de la Unión Europea, insistiendo en la necesidad de adoptar posiciones comunes en esta cuestión.

Partiendo de la coherencia con nuestros valores de adhesión al Estado de Derecho, a la democracia y a los derechos humanos y al legado de nuestra propia historia, España y la UE deben rechazar de manera rotunda e inequívoca el golpe militar en Tailandia, y exigir la restauración sin demora de la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Desde esta perspectiva, y en el marco de la política exterior común de la UE, España debería fomentar una respuesta común europea, incluyendo las siguientes acciones y medidas:

- 1- Reiterar la más firme condena del golpe y la exigencia de que la democracia sea restablecida sin demora sobre la base de elecciones libres y no excluyentes.
- 2- Presentar una resolución conjunta de la UE ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU denunciando las detenciones arbitrarias, las desapariciones forzadas, los juicios militares sumarísimos, la conculcación de los derechos de expresión, información, reunión y manifestación y las demás medidas restrictivas de los derechos fundamentales.
- 3- Elaborar una lista de prohibición de entrada en la Unión Europea a todos los dirigentes de la Junta golpista y a sus colaboradores.
- 4- Decretar un embargo de armas y material militar y policial con destino a Tailandia.
- 5- Suspender todos los programas de cooperación y formación con las fuerzas armadas thais.
- 6- Considerar una posible retirada de agregados militares europeos y expulsión de agregados militares thais de la Unión Europea.
- 7- Endurecer las recomendaciones de viaje a los ciudadanos europeos que proyecten ir a Tailandia como medio indirecto de disuadir el turismo.
- 8- Estudiar posibles restricciones comerciales y de inversión en áreas y empresas que puedan beneficiar a la Junta golpista y a sus principales colaboradores.
- 9- Suspender las visitas oficiales y contactos de alto nivel entre la UE y Tailandia.
- 10 - Dar acogida y conceder estatuto de refugiado a los exiliados políticos tailandeses. Denegar cualquier petición de extradición de perseguidos por motivos políticos.

## Memorandos Opex de reciente publicación

- 187/2013: **¿Qué hacer con la ayuda oficial al desarrollo en España? Recomendaciones en un contexto de crisis.** Kattya Cascante
- 186/2013: **La periferia del este europeo: Bulgaria.** Larisa Mihalcea
- 185/2013: **Ecuador 2013: Las claves del éxito de la Revolución Ciudadana.** Flavia Freidenberg
- 184/2013: **CELAC y UE: hacia un nuevo enfoque en lucha antinarcóticos y control de armas.** Érika María Rodríguez Pinzón
- 183/2013: **Crisis de Malí: la amenaza islamista y la respuesta de Francia, España y la UE**
- 182/2012: **Obama 2012: de los medios sociales a la estrategia de datos.** Diego Beas
- 181/2012: **El México de Peña Nieto: la hora de las reformas.** María José Martínez Vial
- 180/2012: **El cambio de liderazgo en China y sus implicaciones.** Mario Esteban
- 179/2012: **Venezuela: Chávez decidido a profundizar su revolución.** Sandra Guevara de Molina
- 178/2012: **El Egipto de los hermanos musulmanes: entre la agenda doméstica y la escena regional.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 177/2012: **El desarrollo sostenible y la cooperación española.** Maribel Rodríguez
- 176/2012: **El regreso del PRI en México: de nuevo la duda.** María José Martínez Vial
- 175/2012: **Egipto: presidente islamista, tutela militar.** Marcos Suárez Sipmann
- 174/2012: **La ayuda multilateral española en el ámbito humanitario: retos pendientes.** Francisco Rey
- 173/2012: **A binding Food Treaty: a post-MDG proposal worth exploring.** José Luis Vivero Pol
- 172/2012: **Las consecuencias del cambio político en Francia para la Unión Europea y para España.** FUNDACIÓN ALTERNATIVAS - CONSEJO DE ASUNTOS EUROPEOS
- 171/2012: **Efectos de la inversión extranjera en tierras agrícolas: recomendaciones.** Érika Rodríguez Pinzón
- 170/2012: **España y la reforma del sistema Naciones Unidas para el desarrollo: cómo rentabilizar el esfuerzo ante los recortes.** Carmen Sánchez Miranda Gallego
- 169/2012: **La cooperación multilateral española en materia de educación.** Alberto Begué Aguado
- 168/2012: **La política multilateral española para la seguridad alimentaria: aprendizajes, resultados y retos para el futuro.** Pilar Baselga Bayo, Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio
- 167/2012: **La encrucijada Siria: militarización o internacionalización.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 166/2012: **La cooperación financiera en la ayuda multilateral de la política española de cooperación al desarrollo.** Alfredo Macías

Para consultar toda la serie de Memorandos Opex en versión online y visitar nuestra página web: <http://www.falternativas.org/opex>